

CORRESPONDENCIA



ESTIMADOS LECTORES.

Tengo el honor de presentar a los doce Apóstoles de Binalbagan, Negros Occidental, y a la vez les felicito en el nombre de Vdes. ¿Por qué?

Lean la carta siguiente:
Binalbagan, Negros Occ. Abril 20, 1931.
Reverendo Padre.

Le mando un giro postal de P38,00 para las misiones de la Provincia Montañosa. Los Misioneros necesitan dinero para sus obras entre los Igorrotes.

En el pueblo de Binalbagan y en el barrio Aguisan, un grupo de doce jóvenes vestidos como Apóstoles hemos ido de casa en casa durante los días del Jueves y Viernes Santo, pidiendo limosnas para las misiones y así hemos reunido la cantidad de P38,00 que mando a V. R. ¡Que felices éramos, y con que satisfacción del corazón mandamos las

limosnas a la Provincia Montañosa.

Esperamos que el año próximo otros más imitarán nuestro ejemplo.

Con la limosna le mando también nuestro retrato.

Respetuosamente suyo en Cto.

Los doce Apóstoles, por
Augurio Miranda,

Una vez más felicito en nombre de los misioneros y de los lectores a estos valientes jóvenes católicos de Binalbagan. Su campaña me hace recordar lo que en varios pueblos de Belgica, presencié el año pasado. Entre Navidad y la fiesta de los tres Reyes, no son pocos los pueblos en donde por las noches una especie de procesión, representando a los tres Magos pasa por las calles. Un día vi a uno de estos grupos que contaba unas cien personas: los tres reyes montaban a caballo.

Angeles les acompañaban cantando alabanzas a Dios que en su bondad se manifestaba a los hombres para salvarlos. La luz de las antorchas encendidas hacía la procesión aun más imprevista y daba más esplendor a los vestidos orientales que llevaba el grupo. Acompañaban algunas señoritas que iban de puerta a puerta para recoger limosnas y la gente que acudía a las calles para ver, daba generosamente sus limosnas destinadas para las misiones entre paganos. Así cada año estos grupos de Reyes con sus comitivas, reúnen grandes cantidades para las misiones.

Lástima que en Filipinas no haya algo bien organizado para socorrer las misiones del país primeramente, y después las de fuera. Quizás esta iniciativa tan espléndida de estos doce jóvenes será una lección y un principio de algo similar a las procesiones de Flandes descritas aquí arriba y que ciertamente serían un éxito: porque después de todo, las limosnas así recogidas aprovecharían a los pobres hermanos del país que aun son paganos.

Queridos lectores: tres vivas para los doce Apóstoles de Binalbagan. Quién sabe: el año que viene quizás harán una campaña para buscar nuevos suscritores a las revistas misioneras. A ver, valientes jóvenes.



Y de donde viene la carta siguiente? De Mayaoyao, Ifugao, del centro de la Provincia Montañosa.

Mayaoyao, Ifugao, Abril 16, 1931.
Reverendo Padre

Aquí le mando la cantidad de ₱5.00. La cantidad es pequeña pero viene con todo mi corazón para la obra de las misiones, en honor de Santa Teresita

de Jesús, para pedir la salud de mi hijo enfermo. Desde que he prometido ésta limosna el pobre ha mejorado mucho, pero no puedo decir que está perfectamente bien de salud.

Haga el favor, Reverendo Padre, de pedir a sus hermanos de la Montañosa que rueguen a Dios por el chiquillo. Respetuosamente suyo en Cto.

P. L. P.

Oraciones ofrecidas juntamente con sacrificios de caridad abren las puertas del cielo y obligan a Dios. Verá V. cómo el Señor curará a su hijo. Muchísimas gracias.



Cebú, Abril 22, 1931.

Doy gracias a Santa Teresita por un favor que me ha concedido y que creía casi imposible lograr. Pero entonces prometí algo a la Santa tan cariñosa, añadiendo que publicaría el favor en El Misionero. Ahora cumplo la promesa porque la gracia pedida y muchas otras más me han sido concedidas. A los que leyeren estas líneas yo digo: vayan a Santa Teresita con una confianza y fé ilimitada.

C. B.

Aquí tengo que dar una pequeña explicación a la cual la carta no refiere y es la siguiente: cada vez que C. B. pide un favor a Santa Teresita, siempre promete a la Santa cierta gratificación para las misiones siendo Santa Teresita la patrona de las misiones, y en eso tenemos la llave del misterio por que C. B. siempre logra lo que pide a Santa Teresita: otra vez: oraciones acompañadas de sacrificios de caridad son todopoderosas: que prueben el sistema y como C. B. podrán publicar su buen éxito, en

El Misionero.